

FALTA DE IMPLEMENTOS PEDAGÓGICOS Y LA DESMOTIVACIÓN EN ESTUDIANTES DEL CANTÓN MANABÍ
LACK OF TEACHING MATERIALS AND DEMOTIVATION AMONG STUDENTS IN THE MANABÍ CANTON

Autores: ¹Jeanfrank Ariel Defaz Obando, ²Gilda Belen Ronquillo Granado, ³Angela Annabell Mirabá Romero y ⁴Gladis del Consuelo Vinuesa Burgos.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-6896-8358>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-4518-8671>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-4205-5837>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6254-7595>

¹E-mail de contacto: jdefazo@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: gronquillog@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: amirabar@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: gvinueza1@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*2*3*4*}Universidad Nacional de Chimborazo, (Ecuador).

Artículo recibido: 14 de Julio del 2026.

Artículo revisado: 16 de Julio del 2026.

Artículo aprobado: 16 de Julio del 2026.

¹Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Licenciada en Ciencias de la Educación, especialización Comercio y Administración, graduada de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magister en Administración y Dirección de Empresas, egresada de la Universidad tecnológica empresarial de Guayaquil, (Ecuador). Masterado en Desarrollo Temprano y Educación Infantil otorgado por la Universidad Casa Grande, (Ecuador). Maestría en Inteligencia Artificial para la educación, egresada de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Resumen

El objetivo del presente estudio fue determinar la correlación entre la falta de implementos pedagógicos y la desmotivación en estudiantes del cantón Manabí, durante el año 2026. El alcance de la investigación se centró en analizar la relación entre los recursos didácticos físicos, los recursos tecnológicos, la infraestructura y el equipamiento educativo con los niveles de desmotivación estudiantil. La metodología se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo básica, con nivel correlacional asociativo y diseño no experimental de corte transversal. La población estuvo conformada por 100 estudiantes, de los cuales se seleccionó una muestra de 30 participantes mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Para la recolección de datos se utilizó la técnica de la encuesta y como instrumento un cuestionario estructurado con escala de valoración, organizado según las dimensiones e indicadores de las variables estudiadas.

Los resultados evidenciaron correlaciones negativas y estadísticamente significativas entre los recursos didácticos físicos y la

desmotivación, con un coeficiente de -0,779; entre los recursos tecnológicos y la desmotivación, con un coeficiente de -0,772; y entre la infraestructura y equipamiento educativo y la desmotivación, con un coeficiente de -0,847. Estos hallazgos permiten afirmar que, a mayor disponibilidad y uso de implementos pedagógicos, menor es el nivel de desmotivación en los estudiantes. Se concluye que la falta de recursos didácticos, tecnológicos e infraestructura adecuada incide de manera significativa en el interés, la participación, la atención y el esfuerzo académico de los estudiantes.

Palabras clave: Desmotivación estudiantil, Implementos pedagógicos, Recursos didácticos, Recursos tecnológicos, Infraestructura educativa, Aprendizaje, Participación escolar.

Abstract

The objective of this study was to determine the correlation between demotivation and the lack of pedagogical resources among students in the Manabí canton during 2026. The scope of the

research focused on analyzing the relationship between physical teaching resources, technological resources, infrastructure, and educational equipment with students' levels of demotivation. The methodology followed a quantitative approach, basic type, with an associative correlational level and a non-experimental cross-sectional design. The population consisted of 100 students, from which a sample of 30 participants was selected through non-probabilistic convenience sampling. Data were collected using the survey technique, and the instrument was a structured questionnaire with a rating scale, organized according to the dimensions and indicators of the variables under study. The results showed negative and statistically significant correlations between physical teaching resources and demotivation, with a coefficient of -0.779; between technological resources and demotivation, with a coefficient of -0.772; and between infrastructure and educational equipment and demotivation, with a coefficient of -0.847. These findings indicate that the greater the availability and use of pedagogical resources, the lower the level of student demotivation. It is concluded that the lack of teaching resources, technological tools, and adequate infrastructure significantly affects students' interest, participation, attention, and academic effort.

Keywords: Student demotivation, Pedagogical tools, Teaching resources, Technological resources, Educational infrastructure, Learning, School participation.

Sumário

O objetivo do presente estudo foi determinar a correlação entre a desmotivação e a falta de implementos pedagógicos em estudantes do cantão Manabí, durante o ano de 2026. O alcance da pesquisa concentrou-se em analisar a relação entre os recursos didáticos físicos, os recursos tecnológicos, a infraestrutura e os equipamentos educacionais com os níveis de desmotivação estudantil. A metodologia foi desenvolvida sob uma abordagem quantitativa, de tipo básica, com nível correlacional

associativo e desenho não experimental de corte transversal. A população foi composta por 100 estudantes, dos quais foi selecionada uma amostra de 30 participantes por meio de amostragem não probabilística por conveniência. Para a coleta de dados, utilizou-se a técnica da pesquisa por questionário, tendo como instrumento um questionário estruturado com escala de avaliação, organizado de acordo com as dimensões e indicadores das variáveis estudadas. Os resultados evidenciaram correlações negativas e estatisticamente significativas entre os recursos didáticos físicos e a desmotivação, com coeficiente de -0,779; entre os recursos tecnológicos e a desmotivação, com coeficiente de -0,772; e entre a infraestrutura e os equipamentos educacionais e a desmotivação, com coeficiente de -0,847. Esses achados permitem afirmar que, quanto maior a disponibilidade e o uso de implementos pedagógicos, menor é o nível de desmotivação dos estudantes. Conclui-se que a falta de recursos didáticos, tecnológicos e de infraestrutura adequada afeta significativamente o interesse, a participação, a atenção e o esforço acadêmico dos estudantes.

Palavras-chave: Desmotivação estudantil, Ferramentas pedagógicas, Recursos didáticos, Recursos tecnológicos, Infraestrutura educacional, Aprendizagem, Participação escolar.

Introducción

A nivel macro En España, la falta de recursos didáticos continúa siendo una problemática relevante en el sistema educativo, especialmente en contextos de desigualdad socioeconómica. Según el estudio de Montiel (2024), aproximadamente el 25% de los centros educativos presenta limitaciones en recursos tecnológicos y materiales pedagógicos, lo que afecta la implementación de metodologías innovadoras en el aula. El autor destaca que la disponibilidad desigual de recursos entre instituciones influye directamente en la calidad de la enseñanza y en el rendimiento académico de los estudiantes. De igual forma señala que la

carencia de materiales didácticos adecuados limita la participación del alumnado, reduciendo su motivación hacia el aprendizaje.

En el Reino Unido, la insuficiencia de recursos didácticos ha sido analizada como un factor que incide en la calidad educativa y en la equidad del sistema. De acuerdo con Mendoza (2024), el gasto por estudiante ha experimentado una reducción real cercana al 9% en la última década, lo que ha repercutido en la disponibilidad de materiales educativos y recursos pedagógicos en las escuelas. El autor señala que esta disminución ha generado dificultades para mantener actualizados los recursos didácticos, especialmente en instituciones con menor financiamiento. Asimismo, se evidencia que más del 40% de los centros educativos enfrenta limitaciones en materiales como libros, tecnología y herramientas de enseñanza, lo que afecta el proceso de aprendizaje.

En Suecia, a pesar de contar con un sistema educativo desarrollado, se han identificado desafíos relacionados con la disponibilidad y distribución de recursos didácticos. Según Peña (2025), alrededor del 20% de los centros educativos reporta carencias en materiales pedagógicos y recursos tecnológicos, lo que limita la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. La autora destaca que estas limitaciones se presentan principalmente en contextos donde existe desigualdad en la asignación de recursos entre instituciones educativas, de igual forma se evidencia que la falta de herramientas didácticas dificulta la aplicación de metodologías activas e innovadoras, reduciendo la participación de los estudiantes en el aula. A nivel meso en la provincia del Guayas, la disponibilidad de recursos didácticos presenta desigualdades importantes entre instituciones educativas,

especialmente en sectores urbano-marginales. Según el estudio de Naranjo, et al. (2023), aproximadamente el 28% de las unidades educativas presenta limitaciones en el acceso a materiales pedagógicos y tecnológicos, lo que dificulta la aplicación de metodologías activas en el aula. El autor señala que, aunque en zonas céntricas existe mayor acceso a recursos, en áreas vulnerables persisten carencias en libros actualizados, proyectores y herramientas digitales. Esta situación afecta directamente la motivación de los estudiantes, quienes muestran menor interés y participación en el proceso de aprendizaje.

En la ciudad de Quito, pese a contar con mejores condiciones educativas en comparación con otras regiones del país, aún se evidencian limitaciones en la distribución equitativa de recursos didácticos. De acuerdo con Bravo (2025), cerca del 22% de las instituciones educativas presenta carencias en materiales pedagógicos y tecnológicos, especialmente en zonas periféricas. La autora destaca que estas limitaciones afectan la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que dificultan la implementación de metodologías innovadoras, de igual forma la falta de recursos incide en la motivación estudiantil, reduciendo su participación y compromiso en el aula. Esta situación también genera diferencias en el rendimiento académico entre estudiantes de distintos contextos. Además, los docentes enfrentan desafíos para desarrollar clases dinámicas debido a la escasez de herramientas didácticas. En consecuencia, se reconoce la importancia de garantizar una distribución más equitativa de los recursos educativos.

En la ciudad de Cuenca, la falta de recursos didácticos también representa un desafío para la calidad educativa, particularmente en instituciones públicas. Según el estudio de

Tobar (2025), aproximadamente el 26% de los centros educativos presenta limitaciones en materiales pedagógicos y recursos tecnológicos, lo que afecta el desarrollo de competencias en los estudiantes. El autor señala que la escasez de recursos como laboratorios, material concreto y herramientas digitales limita la comprensión de contenidos, especialmente en áreas científicas esta situación influye en la motivación de los estudiantes, quienes muestran menor interés cuando las clases carecen de apoyo didáctico adecuado.

A nivel micro, en una institución educativa del cantón Manabí, se ha observado que la falta de recursos didácticos incide directamente en la desmotivación de los estudiantes y en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. En este contexto, se evidencia que una parte significativa de los estudiantes no cuenta con acceso a materiales adecuados como libros actualizados, recursos tecnológicos, material concreto y herramientas pedagógicas que faciliten la comprensión de los contenidos. Asimismo, los docentes enfrentan dificultades para desarrollar clases dinámicas e innovadoras, debido a la escasez de recursos, lo que limita la aplicación de metodologías activas y participativas. Esta situación provoca que los estudiantes presenten bajo interés en las actividades académicas, reduciendo su participación en el aula y afectando su rendimiento escolar.

De acuerdo con la contextualización teórica, especialmente con la conceptualización de la variable uno, la falta de implementos pedagógicos se entiende como una problemática educativa relacionada con la ausencia, insuficiencia o limitada disponibilidad de recursos, materiales y herramientas necesarias para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este

sentido, Mera y Aguilar (2025) sostienen que esta carencia comprende la falta de libros, recursos tecnológicos, materiales didácticos y medios audiovisuales, los cuales son fundamentales para facilitar la comprensión de los contenidos y el desarrollo de habilidades en los estudiantes. Por tanto, cuando estos recursos no se encuentran disponibles en el aula, el aprendizaje se ve afectado, debido a que los estudiantes no cuentan con los apoyos necesarios para reforzar los conocimientos adquiridos durante las clases.

De la misma forma Moreira y Peña (2022) explican que la falta de implementos pedagógicos se presenta cuando una institución educativa no dispone de recursos básicos o especializados para desarrollar adecuadamente las actividades académicas. Esta situación se manifiesta en la escasez de materiales de apoyo, recursos digitales, equipos tecnológicos y herramientas que permitan aplicar metodologías activas dentro del aula. De esta manera, la falta de implementos no solo limita el trabajo del docente, sino que también reduce las oportunidades de participación de los estudiantes, ya que no se generan suficientes experiencias prácticas, visuales, manipulativas o interactivas que favorezcan un aprendizaje más significativo.

De igual forma, Pisaagua (2022) considera que la falta de implementos pedagógicos afecta la motivación, la participación y el rendimiento académico de los estudiantes, puesto que impide el uso de medios didácticos adecuados para promover aprendizajes dinámicos y contextualizados. En consecuencia, esta problemática limita la interacción entre el estudiante y el conocimiento, debido a que el proceso educativo se vuelve más tradicional, menos participativo y con menores posibilidades de innovación pedagógica. Por

ello, la presencia de implementos pedagógicos resulta esencial para que el docente pueda diversificar sus estrategias de enseñanza y responder a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

En correspondencia con lo anterior, Vargas (2024) plantea que la variable falta de implementos pedagógicos puede analizarse a partir de varias dimensiones, entre ellas los recursos didácticos físicos, los recursos tecnológicos, la infraestructura y equipamiento educativo, los recursos pedagógicos del docente, así como el acceso y la equidad en la distribución de los materiales educativos. Desde esta perspectiva, la variable no debe comprenderse únicamente como la ausencia de materiales escolares, sino como un conjunto de condiciones que influyen directamente en la calidad del proceso educativo. Por consiguiente, estudiar esta variable permite identificar si la institución cuenta con los medios necesarios para garantizar una enseñanza más activa, inclusiva y pertinente.

En este marco, los recursos didácticos físicos constituyen una dimensión fundamental, ya que se refieren a los materiales tangibles que apoyan el desarrollo de las actividades académicas, tales como libros, cuadernos, guías, mapas, maquetas, láminas, regletas, ábacos y demás materiales concretos utilizados por el docente para explicar los contenidos. Según Muñoz (2025), la ausencia o insuficiencia de estos recursos limita la comprensión de los aprendizajes, especialmente en los niveles básicos, donde los estudiantes requieren apoyos visuales y manipulativos para relacionar la teoría con la práctica. Por esta razón, la disponibilidad de recursos didácticos físicos permite valorar si los estudiantes cuentan con las herramientas mínimas para participar activamente en clase, comprender mejor los

contenidos y desarrollar sus habilidades académicas de manera progresiva. De acuerdo con la conceptualización de la dimensión de la variable uno también resulta necesario considerar los recursos tecnológicos, debido a que estos forman parte esencial de los implementos pedagógicos requeridos en los procesos educativos actuales. En este sentido, los recursos tecnológicos hacen referencia al acceso y uso de herramientas digitales como computadoras, proyectores, internet, plataformas educativas y dispositivos electrónicos, los cuales permiten fortalecer las estrategias de enseñanza y ampliar las posibilidades de aprendizaje de los estudiantes.

Según Parra (2025), la falta de estos recursos dificulta la implementación de metodologías innovadoras, limita el desarrollo de competencias digitales y restringe el acceso a información actualizada y a entornos virtuales de aprendizaje. Por consiguiente, cuando una institución educativa no cuenta con recursos tecnológicos suficientes, el proceso de enseñanza se vuelve menos dinámico y se reducen las oportunidades para que los estudiantes interactúen con contenidos digitales, participen en actividades virtuales y desarrollen habilidades necesarias para responder a las exigencias de la sociedad actual.

De la misma manera, la infraestructura y el equipamiento educativo constituyen otra dimensión relevante dentro de la falta de implementos pedagógicos, ya que no solo se trata de disponer de materiales didácticos, sino también de contar con espacios adecuados para el desarrollo del aprendizaje. Esta dimensión comprende las condiciones físicas del entorno educativo, tales como aulas apropiadas, mobiliario suficiente, laboratorios, bibliotecas y espacios destinados a la realización de actividades académicas, prácticas y

experimentales. De acuerdo con Robles (2024), la falta de equipamiento adecuado influye en la comodidad, concentración y participación de los estudiantes, además de afectar la capacidad del docente para desarrollar actividades más activas y significativas. En consecuencia, cuando el ambiente escolar presenta limitaciones en su infraestructura o carece de equipamiento básico, se generan dificultades para garantizar un proceso educativo organizado, participativo y acorde con las necesidades de los estudiantes.

Desde esta perspectiva, la falta de implementos pedagógicos se relaciona directamente con las condiciones materiales, tecnológicas y espaciales que permiten que el aprendizaje se desarrolle de manera integral. Por ello, no puede entenderse únicamente como la ausencia de libros o materiales impresos, sino como una problemática más amplia que involucra la disponibilidad de recursos físicos, tecnológicos y de infraestructura. En este sentido, la carencia de estos elementos afecta tanto el desempeño del docente como la participación del estudiante, debido a que limita las posibilidades de aplicar estrategias didácticas variadas, realizar actividades prácticas, promover la interacción y fortalecer el aprendizaje significativo.

En relación con las teorías sustantivas que sustentan la variable uno, la teoría del aprendizaje significativo propuesta por David Ausubel en 1963, citada por Halanoca (2024), permite comprender la importancia de los implementos pedagógicos dentro del proceso educativo. Esta teoría plantea que el aprendizaje ocurre cuando la nueva información se relaciona de manera sustancial con los conocimientos previos del estudiante. Para que esta relación se produzca de forma adecuada, el docente requiere utilizar recursos didácticos que

faciliten la comprensión, organización y asimilación de los contenidos. Por ello, materiales como organizadores previos, esquemas, recursos visuales, guías, textos y apoyos concretos cumplen una función fundamental, ya que permiten estructurar la información de manera lógica y comprensible para el estudiante.

En este sentido, la falta de implementos pedagógicos limita la posibilidad de generar aprendizajes significativos, debido a que los estudiantes no cuentan con herramientas suficientes para relacionar los nuevos conocimientos con sus saberes previos. Cuando el docente carece de materiales de apoyo, el proceso educativo tiende a desarrollarse de forma más memorística, repetitiva y poco comprensiva, lo que dificulta la apropiación profunda de los contenidos. Por tanto, la teoría de Ausubel respalda la necesidad de contar con recursos pedagógicos adecuados, ya que estos permiten que el aprendizaje no se reduzca a la simple recepción de información, sino que se convierta en un proceso de comprensión, relación y construcción de significado.

De la misma manera, la teoría sociocultural del aprendizaje desarrollada por Lev Vygotsky en 1978, citada por Junco (2024), también aporta una base importante para comprender la variable falta de implementos pedagógicos. Esta teoría sostiene que el aprendizaje es un proceso social que se construye mediante la interacción del estudiante con su entorno, con sus compañeros, con el docente y con los recursos disponibles. Uno de sus conceptos centrales es la zona de desarrollo próximo, entendida como la distancia entre lo que el estudiante puede realizar por sí solo y lo que puede lograr con la orientación de otros y con el apoyo de herramientas mediadoras. Desde esta mirada, los implementos pedagógicos cumplen

un papel esencial, porque actúan como instrumentos de mediación que facilitan la comprensión, la participación y el desarrollo de habilidades cognitivas. Por consiguiente, cuando existe falta de implementos pedagógicos, se reducen las oportunidades de mediación educativa y de interacción significativa en el aula. Esta carencia limita el trabajo del docente, pues dificulta la organización de actividades colaborativas, participativas y contextualizadas. Además, afecta a los estudiantes porque disminuye las posibilidades de aprender mediante el diálogo, la manipulación de materiales, el uso de herramientas digitales y la construcción conjunta del conocimiento. En consecuencia, desde el enfoque sociocultural de Vygotsky, la disponibilidad de recursos pedagógicos resulta indispensable para favorecer el desarrollo integral del estudiante y fortalecer los procesos de aprendizaje mediados por el entorno educativo.

De igual manera, la teoría del constructivismo desarrollada por Jean Piaget alrededor de 1970, citada por Cardona (2024), permite fortalecer la explicación teórica de esta variable, debido a que plantea que el aprendizaje es un proceso activo en el cual el estudiante construye su propio conocimiento a partir de la interacción con el entorno. Piaget resalta la importancia de la experiencia directa, la exploración, la manipulación de objetos y el uso de materiales concretos, especialmente en las primeras etapas del desarrollo cognitivo. Desde esta perspectiva, los implementos pedagógicos son fundamentales porque permiten que el estudiante observe, experimente, compare, relacione y descubra los contenidos de manera activa. En relación con la falta de implementos pedagógicos, esta teoría permite afirmar que la ausencia de materiales y recursos limita la participación activa del estudiante en su proceso

de aprendizaje. Cuando no existen recursos concretos, tecnológicos o visuales, se reducen las oportunidades de exploración, experimentación y descubrimiento, lo que puede afectar la comprensión de conceptos y el desarrollo de habilidades cognitivas. Por ello, el constructivismo respalda la importancia de contar con implementos pedagógicos adecuados, ya que estos favorecen un aprendizaje más dinámico, activo y significativo, en el cual el estudiante deja de ser un receptor pasivo de información y se convierte en protagonista de la construcción de su propio conocimiento.

De acuerdo con el fundamento teórico, especialmente con la conceptualización de la variable, la desmotivación se entiende como una condición que afecta directamente la disposición del estudiante para participar, esforzarse y comprometerse con su proceso de aprendizaje. En este sentido, Colladores (2024) sostiene que la desmotivación se presenta cuando el individuo carece de intención para actuar, debido a la ausencia de motivación intrínseca y extrínseca. Esta situación se relaciona con la falta de satisfacción de necesidades psicológicas básicas como la autonomía, la competencia y la relación social, las cuales son fundamentales para que el estudiante mantenga interés, seguridad y compromiso frente a las actividades escolares.

Mientras que, Muñoz et al. (2023) explican que la desmotivación puede comprenderse como una condición en la cual el estudiante percibe que no tiene control sobre los resultados de sus acciones. Como consecuencia, se generan actitudes de apatía, pasividad y falta de esfuerzo, especialmente cuando el alumno ha experimentado fracasos repetidos o dificultades constantes en su proceso académico. De esta manera, la desmotivación no solo se manifiesta

como falta de interés, sino también como una pérdida progresiva de confianza en las propias capacidades para alcanzar los objetivos escolares.

De igual forma, Vásquez (2024) señala que la desmotivación puede explicarse a partir de la insatisfacción de necesidades humanas básicas, tales como las necesidades fisiológicas, de seguridad, pertenencia y estima. Cuando estas condiciones no están cubiertas dentro del entorno educativo, el estudiante puede presentar desinterés, baja participación y escaso compromiso con las actividades de aprendizaje. Por consiguiente, la desmotivación debe entenderse como una problemática que no depende únicamente del estudiante, sino también de las condiciones pedagógicas, sociales y emocionales que rodean su proceso formativo.

En correspondencia con lo anterior, Hiluiza (2024) plantea que la variable desmotivación se estructura en varias dimensiones que permiten analizar su manifestación dentro del contexto educativo. Entre estas dimensiones se encuentran el desinterés académico, la baja participación, la falta de esfuerzo, el bajo rendimiento académico y las actitudes negativas hacia el aprendizaje. Estas dimensiones permiten identificar el nivel de compromiso del estudiante con su proceso formativo, así como la manera en que interactúa con las actividades escolares, los contenidos, el docente y sus compañeros.

En este marco, el desinterés académico constituye una de las principales manifestaciones de la desmotivación, debido a que refleja la falta de atención, curiosidad y disposición del estudiante hacia las actividades educativas. De acuerdo con Robles et al. (2025), esta dimensión se evidencia cuando el

estudiante muestra indiferencia frente a los contenidos impartidos, poca iniciativa para participar en clase, escaso compromiso con las tareas y una baja valoración del aprendizaje. Como consecuencia, el estudiante no logra involucrarse activamente en su formación, lo que repercute de manera negativa en su desarrollo académico y personal.

Del mismo modo, la baja participación se relaciona con la limitada intervención del estudiante en las actividades escolares, tanto individuales como grupales. Según Torres (2025), esta dimensión se manifiesta cuando el alumno evita responder preguntas, no aporta ideas, muestra poco interés en colaborar con sus compañeros y adopta una actitud pasiva frente al aprendizaje. En consecuencia, se reduce la interacción dentro del aula y se debilita la construcción colectiva del conocimiento, ya que el estudiante deja de asumir un papel activo en su proceso educativo.

Por otra parte, la falta de esfuerzo implica una escasa dedicación y bajo compromiso del estudiante en la realización de tareas y actividades académicas. Fuenzadía (2024) señala que esta dimensión se evidencia en el incumplimiento de trabajos, la poca persistencia ante las dificultades y la ausencia de responsabilidad frente al proceso educativo. Además, el estudiante tiende a rendirse con facilidad ante los desafíos, sin intentar mejorar su desempeño. Por ello, esta falta de esfuerzo limita el desarrollo de habilidades, afecta el rendimiento académico y refuerza una actitud de desinterés hacia el logro de metas escolares.

Desde las teorías sustantivas que sustentan la variable dos, la teoría de la autodeterminación, propuesta por Edward Deci y Richard Ryan en el año 2000, citada por Villa (2022), permite comprender que la motivación humana depende

de la satisfacción de tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación. Cuando estas necesidades no son satisfechas, el estudiante puede experimentar desmotivación, caracterizada por la falta de interés, compromiso y voluntad para realizar actividades escolares. Por tanto, en el contexto educativo, es necesario que el estudiante se sienta capaz, acompañado y con cierto grado de control sobre su aprendizaje para mantener una actitud positiva frente a su formación.

En relación con la variable dos, la desmotivación aparece cuando el entorno educativo no favorece dichas condiciones, especialmente en escenarios donde existen limitaciones pedagógicas, escasez de recursos o metodologías poco dinámicas. La falta de implementos pedagógicos puede impedir que el estudiante se sienta competente, motivado o interesado en aprender, lo que reduce su participación, su esfuerzo y su rendimiento académico. En consecuencia, esta teoría permite comprender que la desmotivación puede ser resultado de un entorno escolar que no satisface adecuadamente las necesidades psicológicas básicas del estudiante.

Adicional la teoría de la indefensión aprendida, desarrollada por Martin Seligman en 1975, citada por Pilatasig (2023), plantea que la desmotivación surge cuando el individuo percibe que no tiene control sobre los resultados de sus acciones. Esta percepción suele originarse a partir de experiencias repetidas de fracaso o de situaciones en las cuales el esfuerzo realizado no genera resultados positivos. Como consecuencia, el estudiante puede desarrollar una actitud de pasividad, apatía y abandono de las tareas, al considerar que cualquier intento por mejorar será inútil. En el ámbito educativo, esta teoría se vincula con aquellos estudiantes que enfrentan dificultades constantes sin contar

con los recursos, el acompañamiento o las estrategias necesarias para superarlas. En este caso, la falta de implementos pedagógicos puede aumentar la posibilidad de fracaso académico, debido a que limita la comprensión de los contenidos y reduce las oportunidades de aprendizaje activo. Por ello, el estudiante puede perder la confianza en sus capacidades, disminuir su esfuerzo y asumir una actitud de desmotivación frente a las actividades escolares.

La teoría de la jerarquía de necesidades, propuesta por Abraham Maslow en 1943, citada por Rojas (2024), sostiene que el comportamiento humano está motivado por la satisfacción progresiva de necesidades fisiológicas, de seguridad, sociales, de estima y de autorrealización. Desde esta perspectiva, cuando las necesidades básicas no se encuentran satisfechas, el individuo tiene dificultades para avanzar hacia niveles superiores de desarrollo personal y académico. En el contexto educativo, esto significa que el estudiante requiere condiciones adecuadas de seguridad, pertenencia, reconocimiento y apoyo para sentirse motivado a aprender.

Por consiguiente, la desmotivación se presenta cuando los estudiantes no encuentran en su entorno escolar las condiciones necesarias para sentirse incluidos, valorados y capaces de alcanzar logros académicos. La falta de implementos pedagógicos puede influir en esta situación, debido a que limita la calidad del aprendizaje, afecta la percepción de logro y reduce las oportunidades de participación. En este sentido, la teoría de Maslow permite comprender que la desmotivación no depende solamente de factores personales, sino también de las condiciones del ambiente educativo en el que se desarrolla el estudiante. La presente investigación se justifica porque aborda una

problemática relevante dentro del contexto educativo, relacionada con la falta de implementos pedagógicos y su incidencia en la desmotivación estudiantil. Desde una mirada social, este estudio resulta importante, debido a que la carencia de recursos educativos no solo afecta el rendimiento académico, sino también la formación integral de los estudiantes como sujetos activos dentro de la sociedad. En este sentido, la educación constituye un medio fundamental para promover la equidad, la inclusión y el desarrollo social; por ello, cuando existen limitaciones en el acceso a materiales didácticos, tecnológicos y pedagógicos, se generan desigualdades que reducen las oportunidades de aprendizaje y progreso de los estudiantes. Al respecto, Robles et al. (2025) señalan que la carencia de recursos educativos impacta negativamente en la equidad social, especialmente en contextos vulnerables, donde los estudiantes tienen menos posibilidades de acceder a una educación de calidad. Por tanto, estudiar esta problemática permite comprender cómo la falta de implementos pedagógicos puede ampliar las brechas educativas y limitar la movilidad social.

De la misma forma desde el ámbito pedagógico, la investigación es relevante porque permite analizar cómo la insuficiencia de implementos pedagógicos afecta el proceso de enseñanza-aprendizaje y la motivación de los estudiantes. Los recursos didácticos cumplen una función esencial en la comprensión de los contenidos, la participación activa y el desarrollo de habilidades cognitivas, ya que permiten que el docente aplique estrategias más dinámicas, significativas e innovadoras. Sin embargo, cuando estos recursos son escasos o inexistentes, la enseñanza tiende a volverse más tradicional, repetitiva y poco participativa, lo que puede generar desinterés académico y bajo compromiso en los estudiantes. En relación con

ello, Muñoz (2025) sostiene que los recursos didácticos son esenciales para lograr un aprendizaje significativo, debido a que favorecen la comprensión de los contenidos y fortalecen la participación en el aula. Por consiguiente, esta investigación aporta al reconocimiento de la importancia de contar con implementos adecuados para mejorar la práctica docente y fortalecer los resultados educativos.

De igual manera, el estudio posee una justificación práctica, puesto que permite identificar una problemática real presente en las instituciones educativas y, a partir de ello, orientar la búsqueda de soluciones concretas. Analizar la relación entre la falta de implementos pedagógicos y la desmotivación estudiantil facilita la elaboración de propuestas que permitan optimizar el uso de recursos disponibles, mejorar la gestión institucional y fortalecer las condiciones de aprendizaje. Además, los resultados de la investigación pueden servir como base para que directivos y docentes tomen decisiones más informadas en torno a la adquisición, distribución y uso de materiales pedagógicos. En este sentido, Pisaagua (2022) indica que la disponibilidad de recursos educativos influye directamente en la calidad del aprendizaje, ya que cuando los estudiantes cuentan con materiales adecuados, su desempeño mejora y se facilita la aplicación de estrategias pedagógicas efectivas. Por el contrario, la falta de recursos limita el proceso educativo y repercute negativamente en la motivación estudiantil.

La investigación es pertinente porque responde a una necesidad actual del sistema educativo, especialmente en instituciones donde la falta de recursos pedagógicos afecta el interés, la participación y el rendimiento de los estudiantes. Esta problemática requiere ser estudiada, debido a que incide directamente en

la calidad educativa y en el desarrollo de competencias académicas. Además, su análisis permite generar conocimientos útiles para mejorar las condiciones del proceso formativo y promover ambientes de aprendizaje más adecuados. De acuerdo con Peña (2025), la disponibilidad de recursos educativos es un factor clave en el aprendizaje, ya que su ausencia limita el desarrollo de competencias, genera desigualdades entre instituciones y afecta la motivación de los estudiantes. Por ello, el presente estudio se considera pertinente, necesario y significativo, ya que contribuye a comprender una situación educativa real y a proponer alternativas orientadas al fortalecimiento del aprendizaje y la motivación escolar.

La presente investigación se orienta a responder la siguiente interrogante: ¿cuál es la correlación entre la falta de implementos pedagógicos y la desmotivación en estudiantes del cantón Manabí, 2026? En función de ello, el objetivo general consiste en determinar la correlación entre la falta de implementos pedagógicos y la desmotivación en los estudiantes del contexto investigado durante el año 2026. Para alcanzar este propósito, se plantean como objetivos específicos identificar la relación entre los recursos didácticos físicos y la desmotivación estudiantil, medir la relación entre los recursos tecnológicos y la desmotivación, y valorar la correlación entre la infraestructura y el equipamiento educativo con la desmotivación en los estudiantes. En este sentido, la hipótesis investigativa sostiene que existe una correlación significativa entre la falta de implementos pedagógicos y la desmotivación en estudiantes del cantón Manabí, 2026; mientras que la hipótesis nula establece que no existe una correlación significativa entre dichas variables en el mismo contexto de estudio.

Materiales y Métodos

El presente estudio se desarrolló bajo una investigación de tipo básica, debido a que buscó ampliar el conocimiento sobre la correlación entre la falta de implementos pedagógicos y la desmotivación en estudiantes del cantón Manabí, durante el año 2026, sin aplicar una intervención directa sobre la realidad estudiada. El enfoque fue cuantitativo, puesto que la información se obtuvo mediante datos numéricos recolectados a través de una encuesta estructurada, lo que permitió medir las variables, organizar los resultados y analizarlos mediante procedimientos estadísticos. Asimismo, se asumió el método científico, ya que el proceso investigativo partió de la formulación del problema, el planteamiento de objetivos e hipótesis, la recolección de información y el análisis de los datos para comprobar la relación entre las variables estudiadas.

El diseño de la investigación fue no experimental, debido a que la variable falta de implementos pedagógicos y desmotivación no fueron manipuladas, sino observadas tal como se presentaron en el contexto educativo. De igual manera, el estudio fue de corte transversal, porque la información se recolectó en un solo momento del periodo 2026. El nivel fue correlacional asociativo, ya que se orientó a determinar la relación existente entre la falta de implementos pedagógicos y la desmotivación estudiantil, sin establecer una relación causal directa, sino identificando el grado de asociación entre ambas variables. La población estuvo conformada por 100 estudiantes del cantón Manabí. La muestra estuvo integrada por 30 estudiantes, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando la accesibilidad, disponibilidad y participación voluntaria de los estudiantes dentro del contexto investigado. La técnica

utilizada fue la encuesta, debido a que permitió recopilar información organizada, cuantificable y directamente relacionada con las percepciones de los estudiantes sobre los implementos pedagógicos disponibles y su nivel de desmotivación en el proceso de aprendizaje.

El instrumento empleado fue un cuestionario estructurado de 18 ítems, elaborado a partir de las dimensiones e indicadores de cada variable. La variable uno, falta de implementos pedagógicos, estuvo conformada por 9 ítems distribuidos en las dimensiones recursos didácticos físicos, recursos tecnológicos e infraestructura y equipamiento educativo. Por su parte, la variable 2, desmotivación, estuvo integrada por 9 ítems organizados en las dimensiones desinterés académico, baja participación y falta de esfuerzo. El cuestionario se respondió mediante una escala tipo Likert de cinco opciones: 1 = Nunca, 2 = Casi nunca, 3 = A veces, 4 = Casi siempre y 5 = Siempre.

La variable falta de implementos pedagógicos fue medida mediante indicadores relacionados con el uso de materiales en clase, la variedad de materiales y el interés al usar materiales; además, se consideró el uso de tecnología en clase, el acceso a tecnología y el interés al utilizar recursos tecnológicos. También se evaluaron aspectos vinculados con la comodidad del aula, el estado de los muebles y equipos, así como la existencia de un espacio adecuado para aprender. Estos indicadores permitieron valorar si los estudiantes cuentan con condiciones materiales, tecnológicas y físicas apropiadas para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, la variable desmotivación fue evaluada a través de indicadores relacionados con la falta de atención en clase, el poco interés por aprender y el aburrimiento durante las actividades escolares. Por ende, se consideraron aspectos

como no responder en clase, no participar en actividades, evitar opinar o preguntar, no terminar tareas, realizar poco intento al trabajar y rendirse fácilmente ante las dificultades. Estos indicadores permitieron identificar el nivel de compromiso, participación y esfuerzo de los estudiantes dentro del contexto educativo investigado.

Para el procesamiento de los datos, las respuestas fueron registradas en una base de datos en Excel, donde se organizaron y revisaron con el propósito de evitar errores de digitación. Posteriormente, se calcularon frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar para describir el comportamiento de las variables y sus dimensiones. Además, se consideró la aplicación de una prueba de normalidad para determinar el estadístico correlacional correspondiente; en caso de que los datos presentaran distribución normal, se emplearía la correlación de Pearson, mientras que, si no existiera normalidad, se utilizaría la correlación de Spearman.

En cuanto a los aspectos éticos, la investigación garantizó el respeto, la protección y el bienestar de los estudiantes participantes, considerando que todo estudio educativo debe desarrollarse bajo principios de responsabilidad, autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia. En este sentido, se aseguró la participación voluntaria de los estudiantes, evitando cualquier forma de presión durante la aplicación de la encuesta. De la misma manera se resguardó el anonimato de los participantes, por lo que no se registraron nombres, apellidos, números de identificación ni datos personales que permitieran reconocerlos. De igual manera, la información recolectada fue utilizada únicamente con fines académicos y se analizó de forma agrupada, garantizando la confidencialidad de los resultados. Esta decisión se sustenta en Pérez

Ayala (2022), quien señala que los resguardos éticos fortalecen el rigor, la confiabilidad y la credibilidad de la investigación frente a los participantes y la sociedad.

Además, Villalta et al. (2022) destacan la importancia del consentimiento informado, la confidencialidad y el anonimato en investigaciones de ciencias sociales. Por su parte, Valencia (2023) resalta que el anonimato debe proteger no solo a los informantes, sino también a las instituciones involucradas. De la misma forma Carrasco et al. (2024) sostienen que la reflexión ética debe estar presente desde el diseño hasta la comunicación de los resultados. Finalmente, Campos et al. (2025) afirman que la ética en la investigación educativa debe garantizar la validez científica y la protección de los derechos de los participantes. Por tanto, el presente estudio cuidó la privacidad, dignidad e integridad de los estudiantes durante todo el proceso investigativo.

En referencia al rigor científico, el instrumento fue sometido al coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un índice de 0,959. De acuerdo con Hernández (2010), los valores altos del Alfa de Cronbach reflejan una confiabilidad excelente, debido a que evidencian una adecuada consistencia interna entre los ítems del instrumento. Por tanto, este resultado permite afirmar que el cuestionario posee una alta relación entre sus preguntas y que estas miden de manera coherente las variables implementos pedagógicos y desmotivación escolar. En consecuencia, el instrumento presenta condiciones estadísticas favorables para su aplicación y análisis dentro del presente estudio. Del mismo modo se realizó la prueba de normalidad en donde $p > 0,05$, los datos presentan distribución normal, además de que los ítems están trabajados en la escala tipo

Likert y se analizaron mediante puntajes totales en inherencia a ellos, se emplea una prueba de correlación de Pearson.

Resultados y Discusión

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir del procesamiento de la información recolectada mediante el cuestionario aplicado a los estudiantes. Estos resultados permiten evidenciar el comportamiento de las variables implementos pedagógicos y desmotivación escolar, considerando sus respectivas dimensiones e indicadores. La tabla 1 muestra el objetivo específico 1. Identificar la relación entre los recursos didácticos físicos y la desmotivación en los estudiantes del contexto investigado.

Tabla 1. Relación entre los recursos didácticos físicos y la desmotivación en los estudiantes del contexto investigado.

Correlaciones	Recursos didácticos físicos	Desmotivación
Recursos didácticos físicos	1	-,779**
Sig. (bilateral)	—	,000
N	30	30
Desmotivación	-,779**	1
Sig. (bilateral)	,000	—
N	30	30

Nota: La correlación es significativa en el nivel 0,01 bilateral.

Fuente: Elaboración propia.

Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de $r = -,779$, lo que indica una correlación negativa alta entre la dimensión recursos didácticos físicos y la variable desmotivación. Además, el nivel de significancia obtenido fue $p = ,000 < 0,01$, evidenciando que la relación es estadísticamente significativa. Esto permite interpretar que, a medida que aumenta el uso de recursos didácticos físicos en los estudiantes, tiende a disminuir el nivel de desmotivación. Es decir, cuando en clase se emplean libros, carteles, materiales variados y recursos atractivos para aprender, se reducen aspectos como la distracción, el aburrimiento, el

desinterés y la dificultad para terminar las actividades escolares. En otras palabras, mientras el estudiante tenga mayor contacto con libros, carteles, materiales variados y recursos atractivos para aprender durante las clases, el nivel de desmotivación tenderá a disminuir. Esto se refleja en una menor distracción en clase, menor dificultad para poner atención cuando el profesor explica, mayor interés por lo que aprende, menos aburrimiento durante las actividades y mayor disposición para terminar sus trabajos y tareas escolares. Por el contrario, cuando existe poca presencia de recursos didácticos físicos en el aula, la desmotivación puede incrementarse, afectando directamente la concentración, el interés, el esfuerzo y el cumplimiento de las actividades escolares.

Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de $r = -0,779$, lo que evidencia una correlación negativa alta entre la dimensión recursos didácticos físicos. Este resultado permite interpretar que, cuando aumenta el uso de recursos didácticos físicos en el aula, disminuyen los niveles de desmotivación estudiantil. Este hallazgo guarda relación con el estudio de Vera et al. (2024), quienes encontraron que el escaso uso de recursos didácticos por parte del personal docente trae como consecuencia la desmotivación de los estudiantes; además, concluyeron que dichos recursos permiten fortalecer las destrezas académicas y alcanzar aprendizajes significativos. Esto coincide con los resultados de la presente investigación, ya que demuestra que la presencia de materiales pedagógicos no solo facilita la comprensión de los contenidos, sino que también disminuye actitudes asociadas a la desmotivación, como la falta de interés y la baja participación en clase. De igual manera, los resultados se relacionan con la investigación de Gruezo et al. (2022), en la cual se evidenció que los estudiantes se sienten más motivados

cuando utilizan recursos didácticos en sus actividades escolares. En dicho estudio, el 100 % de los estudiantes manifestó que los recursos didácticos motivan el desarrollo de la lectura, lo que demuestra que estos materiales favorecen una experiencia de aprendizaje más activa, agradable y significativa.

Por tanto, al igual que en la presente investigación, se confirma que el uso de recursos físicos y motivacionales contribuye a reducir la desmotivación, debido a que permite captar la atención del estudiante y fortalecer su participación dentro del aula. Desde el sustento teórico, este resultado se explica mediante la Teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel, citada por Halanoca (2024), debido a que los recursos didácticos físicos permiten que el estudiante relacione la nueva información con sus conocimientos previos. En este sentido, cuando el docente utiliza materiales concretos, visuales y manipulativos, el aprendizaje deja de ser únicamente memorístico y se convierte en una experiencia más comprensible y significativa. Por ello, la disminución de la desmotivación puede explicarse porque los estudiantes encuentran mayor sentido a los contenidos cuando estos se presentan mediante recursos que facilitan la comprensión.

Adicional la Teoría Sociocultural de Lev Vygotsky, citada por Junco (2024), permite comprender que los recursos didácticos físicos funcionan como mediadores del aprendizaje, ya que facilitan la interacción entre el estudiante, el docente, sus compañeros y el conocimiento. Desde esta perspectiva, cuando existen materiales en el aula, se promueve una participación más activa, colaborativa y guiada; en cambio, cuando estos recursos son escasos, se limita la mediación pedagógica y el estudiante puede asumir una actitud pasiva frente al aprendizaje. Por ello, la relación

negativa encontrada confirma que, a mayor presencia de recursos didácticos físicos, menor desmotivación estudiantil. Desde la Teoría Constructivista de Jean Piaget, citada por Cardona (2024), los resultados también son coherentes, porque el aprendizaje se fortalece cuando el estudiante manipula, observa, explora y construye conocimientos a partir de su interacción con el entorno. En este caso, los recursos didácticos físicos permiten que el estudiante participe activamente en su aprendizaje, lo cual reduce el aburrimiento y aumenta su interés por realizar las actividades escolares. La tabla 2 muestra el objetivo específico 2. Medir la relación entre los recursos tecnológicos y la desmotivación en los estudiantes del contexto investigado.

Tabla 2. Relación entre los recursos tecnológicos y la desmotivación en los estudiantes del contexto investigado.

Correlaciones	Recursos tecnológicos	Desmotivación
Recursos tecnológicos	1	-,772**
Sig. (bilateral)	—	,000
N	30	30
Desmotivación	-,772**	1
Sig. (bilateral)	,000	—
N	30	30

Nota: La correlación es significativa en el nivel 0,01 bilateral.

Fuente: Elaboración propia.

Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de $r = -,772$, lo que indica una correlación negativa alta entre la dimensión recursos tecnológicos y la variable desmotivación. Además, el nivel de significancia obtenido fue $p = ,000 < 0,01$, evidenciando que la relación es estadísticamente significativa. Esto permite interpretar que, a medida que aumenta el uso de recursos tecnológicos en clase, tiende a disminuir el nivel de desmotivación en los estudiantes. Es decir, cuando en el aula se utilizan computadoras, videos, tabletas o tecnología para aprender, se reducen aspectos

como la distracción, el aburrimiento, el desinterés y la dificultad para culminar las actividades escolares. En otras palabras, mientras el estudiante tenga mayor contacto con computadoras, videos, tabletas y tecnología utilizada por el profesor durante la explicación de la clase, así como más oportunidades para usar recursos tecnológicos en las actividades escolares, el nivel de desmotivación tenderá a disminuir. Esto se refleja en una menor distracción en clase, menor dificultad para poner atención cuando el profesor explica, mayor interés por lo que aprende, menos aburrimiento durante las actividades y mayor disposición para terminar sus trabajos y tareas escolares. Por el contrario, cuando el uso de recursos tecnológicos es limitado, puede incrementarse la desmotivación, afectando la atención, el interés, el esfuerzo y la permanencia del estudiante en las actividades de aprendizaje.

Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de $r = -0,772$, lo que indica una correlación negativa alta entre la dimensión recursos tecnológicos y la variable desmotivación. Además, el nivel de significancia obtenido fue $p = 0,000 < 0,01$, lo cual evidencia que la relación es estadísticamente significativa. Este resultado permite interpretar que, a medida que aumenta el uso de recursos tecnológicos en clase, tiende a disminuir el nivel de desmotivación en los estudiantes. Es decir, cuando en el aula se utilizan computadoras, videos, tabletas, plataformas digitales o herramientas tecnológicas para aprender, se reducen manifestaciones como la distracción, el aburrimiento, el desinterés, la poca atención y la dificultad para culminar las actividades escolares. Este hallazgo coincide con el estudio de Pazmiño et al. (2025), quienes analizaron la correlación entre el uso de recursos

tecnológicos y la motivación académica en estudiantes de bachillerato, encontrando una relación positiva y significativa entre ambas variables. En dicho estudio, los estudiantes que tuvieron mayor contacto con plataformas interactivas, contenidos audiovisuales y herramientas digitales presentaron mayores niveles de motivación intrínseca y participación activa en clase. Por tanto, estos resultados se relacionan con la presente investigación, ya que, aunque aquí la variable analizada es la desmotivación, la relación negativa encontrada permite comprender que el mayor uso de recursos tecnológicos disminuye las conductas desmotivadas y favorece una actitud más activa hacia el aprendizaje.

De igual manera, los resultados guardan relación con la investigación de Ríos et al. (2025), quienes estudiaron el efecto de las herramientas TIC en la motivación y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria. En su investigación se evidenció que el uso de Google Classroom, Kahoot, laboratorios virtuales, simulaciones y aplicaciones de inteligencia artificial generó mejoras significativas en el rendimiento académico y un incremento notable en la motivación estudiantil. Esto confirma que la tecnología, cuando se integra de manera pedagógica, no solo dinamiza la clase, sino que también fortalece la disposición del estudiante para participar, atender y aprender. Por ello, este antecedente respalda el resultado obtenido en la presente investigación, donde el aumento del uso de recursos tecnológicos se asocia con la disminución de la desmotivación.

De la misma manera el estudio de Arias et al. (2025), desarrollado en educación básica en Ecuador, también coincide con los resultados encontrados, pues demostró que la incorporación de las TIC en el aula mejora el

rendimiento escolar, incrementa la motivación y fortalece el interés por aprender. Además, los estudiantes manifestaron sentirse más comprometidos y participativos cuando utilizaron recursos digitales, lo cual se relaciona directamente con los resultados de este estudio, debido a que el contacto frecuente con computadoras, videos, tabletas y herramientas tecnológicas puede reducir el aburrimiento, la pasividad y la falta de esfuerzo.

Desde la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan, citada por Villa (2022), este resultado puede explicarse porque los recursos tecnológicos favorecen necesidades psicológicas básicas como la autonomía, la competencia y la relación. Cuando el estudiante utiliza videos, plataformas, tabletas o computadoras, tiene mayores oportunidades de explorar, interactuar, responder y aprender de manera más dinámica. Esto fortalece su percepción de capacidad y control sobre el aprendizaje, lo que disminuye la desmotivación. En cambio, cuando el aula carece de recursos tecnológicos o estos se usan de forma limitada, el estudiante puede sentirse menos involucrado, menos competente y con menor interés por participar.

De acuerdo con la Teoría de la Indefensión Aprendida de Seligman, citada por Pilatasig (2023), la desmotivación surge cuando el estudiante percibe que su esfuerzo no genera resultados positivos. En este sentido, la ausencia de recursos tecnológicos puede provocar que las clases sean menos comprensibles, repetitivas o poco atractivas, generando frustración y bajo interés. Por el contrario, cuando el docente utiliza recursos tecnológicos, los contenidos pueden presentarse de manera más visual, interactiva y accesible, lo que ayuda al estudiante a comprender mejor, participar con mayor seguridad y evitar la

sensación de fracaso. Por ello, la correlación negativa encontrada demuestra que el uso de tecnología puede actuar como un apoyo que reduce la apatía y aumenta la disposición para culminar las tareas escolares.

Finalmente, desde la Teoría de la Jerarquía de Necesidades de Maslow, citada por Rojas (2024), la desmotivación también puede comprenderse como resultado de un entorno educativo que no satisface adecuadamente las necesidades de seguridad, pertenencia, estima y autorrealización del estudiante. En este caso, los recursos tecnológicos pueden contribuir a que el estudiante se sienta incluido en experiencias de aprendizaje más actuales, participativas y significativas.

Además, cuando logra utilizar herramientas digitales para resolver actividades, observar videos, buscar información o interactuar con contenidos, puede fortalecer su autoestima académica y su sentido de logro. Por tanto, los resultados obtenidos permiten afirmar que el uso adecuado de recursos tecnológicos no solo mejora las condiciones didácticas del aula, sino que también disminuye la desmotivación, favoreciendo la atención, el interés, la participación y el esfuerzo del estudiante durante el proceso de aprendizaje. La Tabla 3 evidencia el objetivo 3, valorar la relación entre la infraestructura y equipamiento educativo y la desmotivación.

Tabla 3. *Relación entre la infraestructura y equipamiento educativo y la desmotivación.*

Correlaciones	Infraestructura	Desmotivación
Infraestructura	1	-,847**
Sig. (bilateral)	—	,000
N	30	30
Desmotivación	-,847**	1
Sig. (bilateral)	,000	—
N	30	30

Nota: La correlación es significativa en el nivel 0,01 bilateral.

Fuente: Elaboración propia.

Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de $r = -,847$, lo que indica una correlación negativa muy alta entre la dimensión infraestructura y la variable desmotivación. Además, el nivel de significancia obtenido fue $p = ,000 < 0,01$, evidenciando que la relación es estadísticamente significativa. Esto permite interpretar que, a medida que mejoran las condiciones de infraestructura en el aula, tiende a disminuir el nivel de desmotivación en los estudiantes.

En otras palabras, mientras el estudiante perciba mayor comodidad en su silla y mesa, mejor estado de los mobiliarios, adecuado funcionamiento de los equipos del aula, suficiente espacio para trabajar y facilidad para moverse dentro del aula, el nivel de desmotivación tenderá a decrecer. Esto se refleja en menor distracción, mayor atención, más interés por aprender, menos aburrimiento y mayor disposición para terminar las actividades escolares. Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de $r = -0,847$, lo que indica una correlación negativa muy alta entre la dimensión infraestructura y equipamiento educativo y la variable desmotivación. Este hallazgo se relaciona con el estudio de Pacheco Martínez (2021), quien analizó el impacto de la infraestructura física educativa y señaló que las condiciones físicas de las escuelas influyen en el bienestar, el aprendizaje y la motivación de los estudiantes.

En dicho estudio se sostiene que un ambiente adecuado y agradable favorece un mejor desempeño de alumnos y docentes; por el contrario, condiciones como ruido, iluminación deficiente, ventilación inadecuada, mobiliario deteriorado o espacios inseguros pueden afectar la atención, la estabilidad emocional y los procesos de aprendizaje. Por tanto, estos

resultados coinciden con la presente investigación, ya que una infraestructura escolar adecuada no solo mejora el ambiente físico del aula, sino que también reduce factores asociados a la desmotivación, como la incomodidad, la distracción y el desgano frente a las actividades académicas.

De igual manera, los resultados guardan relación con la investigación de Espinosa Andrade, Padilla y Carrington (2024), desarrollada en Ecuador, donde se identificó una correlación positiva significativa entre distintos componentes de la infraestructura escolar y los resultados de aprendizaje en estudiantes de educación primaria. Aunque dicho estudio se centró en el rendimiento académico, sus hallazgos permiten comprender que los espacios escolares adecuados, los servicios básicos y las instalaciones funcionales favorecen mejores condiciones para aprender. En ese sentido, la presente investigación complementa esa evidencia, puesto que demuestra que la mejora de la infraestructura no solo se asocia con mejores resultados académicos, sino también con una disminución de la desmotivación estudiantil.

De la misma forma, el estudio de Oviedo et al. (2025) evidenció una relación significativa entre infraestructura escolar y rendimiento académico, identificando como principales dificultades el mobiliario deteriorado, la insuficiencia de recursos tecnológicos y las condiciones inadecuadas de ventilación e iluminación. Estos aspectos son similares a los indicadores evaluados en la presente investigación, especialmente en lo relacionado con la comodidad del aula, el estado de los muebles y equipos, y el espacio disponible para aprender. Por ello, se confirma que una infraestructura deficiente puede generar condiciones poco favorables para la

concentración, la participación y el interés del estudiante, mientras que un ambiente físico adecuado contribuye a disminuir la desmotivación. Desde la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan, citada por Villa (2022), este resultado puede explicarse porque un aula cómoda, organizada y equipada favorece la percepción de competencia, autonomía y relación social del estudiante. Cuando el alumno cuenta con un espacio adecuado para trabajar, moverse, interactuar y realizar sus actividades, se siente más capaz y dispuesto a participar.

En cambio, cuando el aula es incómoda, estrecha o cuenta con mobiliario deteriorado, el estudiante puede experimentar cansancio, distracción y menor interés por aprender, lo que incrementa la desmotivación. De acuerdo con la Teoría de la Indefensión Aprendida de Seligman, citada por Pilatasig (2023), la desmotivación puede surgir cuando el estudiante percibe que, pese a su esfuerzo, las condiciones del entorno no le permiten obtener buenos resultados. En este caso, una infraestructura limitada puede generar frustración, dificultad para concentrarse y sensación de poco control sobre el aprendizaje. Por ello, cuando las condiciones del aula mejoran, el estudiante encuentra un ambiente más favorable para participar y culminar sus tareas, reduciendo la apatía y la pasividad frente al proceso educativo.

Desde la Teoría de la Jerarquía de Necesidades de Maslow, citada por Rojas (2024), la infraestructura escolar se vincula con necesidades básicas como seguridad, comodidad, pertenencia y estima. Un aula en buen estado permite que el estudiante se sienta protegido, cómodo y valorado dentro de su entorno educativo. En consecuencia, los resultados obtenidos permiten afirmar que la

infraestructura y el equipamiento educativo son factores relevantes para reducir la desmotivación, ya que un espacio físico adecuado favorece la atención, el interés, la participación y la disposición para culminar las actividades escolares. La figura 1 muestra el objetivo general. Determinar la Correlación de la falta de implementos pedagógicos y desmotivación en estudiantes del cantón Manabí, 2026.

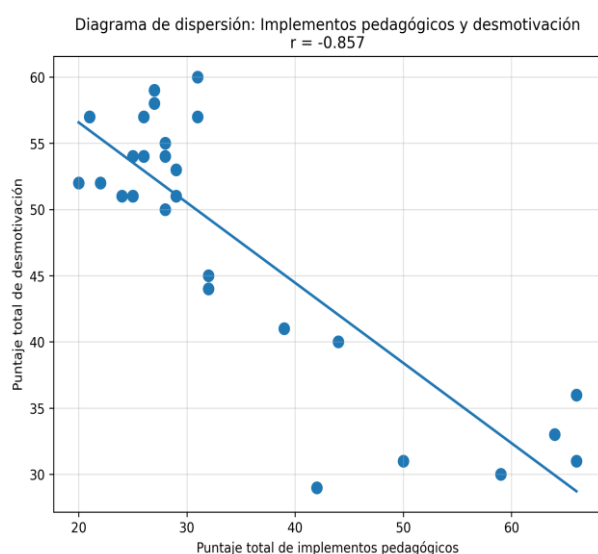


Figura 1. Diagrama de dispersión

Fuente: Elaboración propia.

Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de $r = -,857$, lo que indica una correlación negativa muy alta entre la variable implementos pedagógicos y la variable desmotivación. Además, el nivel de significancia obtenido fue $p = ,000 < 0,01$, evidenciando que la relación es estadísticamente significativa. Esto permite interpretar que, a medida que aumenta la presencia y uso de implementos pedagógicos en clase, tiende a disminuir el nivel de desmotivación en los estudiantes en consecuencia se acepta la hipótesis. En otras palabras, mientras el estudiante tenga mayor

acceso a recursos didácticos físicos, recursos tecnológicos e infraestructura adecuada, el nivel de desmotivación decrecerá, reflejándose en menor distracción, mayor atención, más interés por aprender, menos aburrimiento y mayor disposición para terminar las actividades escolares. Por el contrario, cuando existe poca presencia de implementos pedagógicos, la desmotivación puede incrementarse, afectando directamente la concentración, el interés, el esfuerzo y el cumplimiento de las tareas dentro del aula.

Se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de $r = -0,847$, lo que indica una correlación negativa muy alta entre la dimensión infraestructura y equipamiento educativo y la variable desmotivación. Además, el nivel de significancia obtenido fue $p = 0,000 < 0,01$, lo cual evidencia que la relación es estadísticamente significativa. Este resultado permite interpretar que, a medida que mejoran las condiciones de infraestructura en el aula, tiende a disminuir el nivel de desmotivación en los estudiantes. Es decir, cuando el estudiante percibe mayor comodidad en su silla y mesa, mejor estado del mobiliario, adecuado funcionamiento de los equipos, suficiente espacio para trabajar y facilidad para movilizarse dentro del aula, se reducen manifestaciones como la distracción, el aburrimiento, el desinterés y la poca disposición para culminar las actividades escolares.

Estos resultados se relacionan con el estudio de Pacheco (2021), quien encontró que el estado físico y la ubicación de los centros educativos inciden directamente en el desempeño de los estudiantes, debido a que las condiciones materiales del entorno escolar influyen en la calidad del proceso educativo. Desde esta perspectiva, una infraestructura adecuada favorece el aprendizaje, mientras que los

espacios deteriorados, inseguros o poco funcionales pueden afectar la concentración, el bienestar y la participación estudiantil. Por tanto, lo encontrado en la presente investigación coincide con dicho estudio, ya que una mejor infraestructura se asocia con menor desmotivación en el aula. De igual manera, los hallazgos guardan relación con la investigación de Oviedo et al. (2025), quienes sostienen que la infraestructura escolar, al brindar un entorno físico adecuado, cumple un papel importante en el aprendizaje y bienestar de los estudiantes. En ese estudio se analizó la influencia de la infraestructura en el rendimiento académico, encontrándose que las condiciones físicas del ambiente escolar son relevantes para el desarrollo educativo. Esto respalda los resultados obtenidos, debido a que la comodidad del aula, el buen estado de los muebles y equipos, así como la disponibilidad de espacios adecuados, contribuyen a que el estudiante se sienta más dispuesto, atento y motivado durante las actividades escolares.

Desde la Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan, citada por Villa (2022), este resultado puede explicarse porque un ambiente educativo adecuado favorece la satisfacción de necesidades psicológicas básicas como la competencia, la autonomía y la relación. Cuando el estudiante aprende en un espacio cómodo, ordenado y equipado, tiene mayores posibilidades de participar, concentrarse y sentirse capaz de realizar sus actividades. Por el contrario, cuando el aula presenta limitaciones físicas, mobiliario deteriorado o poco espacio para trabajar, puede incrementarse la incomodidad, la apatía y la falta de interés. De la misma manera desde la Teoría de la Indefensión Aprendida de Seligman, citada por Pilatasig (2023), la desmotivación puede aparecer cuando el estudiante percibe que, aunque se esfuerce, las condiciones del entorno

no favorecen su aprendizaje. En este caso, una infraestructura deficiente puede generar frustración, cansancio y sensación de dificultad para cumplir con las tareas escolares. Por ello, cuando las condiciones del aula mejoran, el estudiante encuentra un ambiente más favorable para atender, participar y terminar sus actividades, reduciendo así la desmotivación.

Desde la Teoría de la Jerarquía de Necesidades de Maslow, citada por Rojas (2024), la infraestructura educativa se relaciona con necesidades básicas como seguridad, comodidad, pertenencia y estima. Un aula en buen estado permite que el estudiante se sienta protegido, valorado y en mejores condiciones para aprender. En consecuencia, los resultados obtenidos permiten afirmar que la infraestructura y el equipamiento educativo son factores importantes para disminuir la desmotivación, debido a que favorecen la atención, el interés, la participación y la disposición para culminar las actividades escolares.

Por lo tanto, considerando que el valor de significancia fue $p = 0,000 < 0,01$, se respalda la hipótesis investigativa, la cual plantea que existe una correlación significativa entre la falta de implementos pedagógicos y la desmotivación en estudiantes del cantón Manabí, 2026. En este caso específico, se confirma que existe una relación significativa entre la dimensión infraestructura y equipamiento educativo y la desmotivación. Además, al tratarse de una correlación negativa muy alta, se interpreta que mejores condiciones de infraestructura se asocian con menores niveles de desmotivación. En consecuencia, se rechaza la hipótesis nula, debido a que los resultados demuestran que sí existe una correlación estadísticamente significativa entre ambas variables.

Conclusiones

En relación con el primer objetivo específico, se concluye que existe una relación negativa alta entre los recursos didácticos físicos y la desmotivación en los estudiantes del cantón Manabí, 2026, debido a que se obtuvo un coeficiente de correlación de Pearson de $r = -0,779$ y un nivel de significancia de $p = 0,000 < 0,01$. Esto demuestra que, cuando se incrementa el uso de libros, carteles, materiales variados, guías y recursos concretos en clase, disminuyen los niveles de desmotivación estudiantil. Por tanto, los recursos didácticos físicos favorecen la atención, el interés, la participación y la disposición de los estudiantes para culminar sus actividades escolares.

Respecto al segundo objetivo específico, se concluye que existe una relación negativa alta entre los recursos tecnológicos y la desmotivación, ya que el coeficiente de Pearson fue de $r = -0,772$, con una significancia de $p = 0,000 < 0,01$. Este resultado evidencia que, a mayor uso de computadoras, videos, tabletas, internet y herramientas tecnológicas durante las clases, menor es el nivel de desmotivación en los estudiantes. En consecuencia, los recursos tecnológicos contribuyen a que las actividades escolares sean más dinámicas, atractivas e interactivas, reduciendo el aburrimiento, la distracción y el desinterés por aprender.

En cuanto al tercer objetivo específico, se concluye que existe una relación negativa muy alta entre la infraestructura y el equipamiento educativo y la desmotivación, puesto que se obtuvo un coeficiente de Pearson de $r = -0,847$ y un nivel de significancia de $p = 0,000 < 0,01$. Esto permite afirmar que, cuando las condiciones del aula son adecuadas, es decir, cuando existen sillas y mesas cómodas, mobiliario en buen estado, equipos funcionales y espacios suficientes para trabajar, los

estudiantes presentan menor desmotivación. Por ello, la infraestructura educativa constituye un factor importante para fortalecer la concentración, la comodidad, el interés y la disposición hacia el aprendizaje.

En base al objetivo general, se concluye que existe una correlación negativa muy alta y significativa entre los implementos pedagógicos y la desmotivación estudiantil, con $r = -0,857$ y $p = 0,000 < 0,01$. Esto demuestra que, a mayor uso de recursos didácticos, tecnológicos e infraestructura adecuada, menor es la desmotivación en los estudiantes. Por tanto, se acepta la hipótesis de investigación, la cual sostiene que: existe una relación significativa entre los implementos pedagógicos y la desmotivación estudiantil.

Referencias Bibliográficas

- Argüello, A., Rivera, L., Rojas, D., Sánchez Tamayo, E., & Serrano, G. (2025). Correlación entre el uso de recursos tecnológicos y la motivación de los estudiantes de bachillerato. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 2(2), 725–736. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i2.150>
- Arias, L., & Ramírez, R. (2025). Uso de las TIC para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de educación básica. *Ciencia y Educación*, 6(5), 182–198. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15576809>
- Campos, E., Díaz Estévez, L., & Cárdenas Flórez, D. (2025). Ética de la investigación educativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 7957–7972. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18418
- Carrasco, K., & Lazzaro, M. (2024). Tres fases de reflexión ética en la investigación educativa: Una experiencia desde la investigación en memoria y derechos humanos. *Revista Electrónica Educare*, 28(3), 127–147. <https://doi.org/10.15359/ree.28-3.18567>
- Espinosa, A., Padilla, L., & Carrington, S. (2024). Educational spaces: The relation

- between school infrastructure and learning outcomes. *Heliyon*, 10(19), e38361. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e38361>
- Gruezo, C., Remache, A., Villacis, L., & Camacho, M. (2022). Los recursos didácticos motivacionales para el desarrollo de hábitos de lectura en los niños/as de la unidad educativa “Diego de Almagro” 2020–2021. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 2678–2695. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1680
- Oviedo, M., Gallegos, S., & Alejandro, R. I(2025). Influencia de la infraestructura escolar en el rendimiento académico de los estudiantes. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 4(4), 2266–2278. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i4.790>
- Pacheco, N. (2021). Evaluación del impacto de la infraestructura física educativa en la educación. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22), e066. <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.940>
- Pérez, M. (2022). Resguardos éticos de la investigación cualitativa en psicología. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 39(3). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.10037>
- Ríos, B., & Moreno, D. (2025). Herramientas TIC en ciencias: Efectos en la motivación y el rendimiento académico en secundaria. *Horizonte Académico*, 5(2), 196–209. <https://doi.org/10.70208/3007.8245.v5.n2.130>
- Valencia, M. (2023). Consideraciones éticas en la investigación etnográfica institucional. *Persona y Bioética*, 27(1), e2718. <https://doi.org/10.5294/pebi.2023.27.1.8>
- Vera, S., & Flores, J. (2024). Uso de recursos didácticos para el aprendizaje significativo desde la perspectiva constructivista en la oferta educativa extraordinaria. *Dominio de las Ciencias*, 10(3), 1042–1108. <https://doi.org/10.23857/dc.v10i3.3970>
- Villalta, M., Garrido, A., & San, J. (2022). Criterios éticos para revisar investigaciones

en ciencias sociales: Sistematización de una experiencia. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 54, 145–167. <https://doi.org/10.5944/empiria.54.2022.33739>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright ©: Jeanfrank Ariel Defaz Obando, Gilda Belen Ronquillo Granado, Angela Annabell Mirabá Romero y Gladis del Consuelo Vinueza Burgos.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo

Contribución de los autores (Taxonomía CRediT)

Jeanfrank Ariel Defaz Obando: Conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.

Gilda Belen Ronquillo Granado: Curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.

Angela Annabell Mirabá Romero: Curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos.

Gladis del Consuelo Vinuesa Burgos: Supervisión, metodología, validación, redacción, revisión y edición del manuscrito científico.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.

Declaración de financiamiento

La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.

Declaración del editor

El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.

Declaración de los revisores

Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.

Declaración ética de la investigación

Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.

Disponibilidad de datos

Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

